

Informe del Equipo Editorial

Álvaro Pascual, Benito Almirante, Luís Martínez-Martínez y José María Miró

Miembros de Equipo Editorial.

Con el presente número se ha cumplido un año desde que el nuevo equipo editorial se hizo cargo de la Revista y parece razonable hacer una reflexión sobre lo acontecido en este período. ENFERMEDADES INFECCIOSAS Y MICROBIOLOGÍA CLÍNICA ha sufrido importantes modificaciones en aspectos de imagen, contenidos y organización. En el primero de ellos destaca la nueva portada de la Revista, más en consonancia con otras publicaciones de nuestras especialidades y del grupo editorial Doyma.

Respecto a los contenidos, los cambios se han ido introduciendo de manera paulatina, sobre todo porque los manuscritos en evaluación y el material solicitado antes de nuestra incorporación se regían, lógicamente, por la normativa anterior y se han ido publicando a lo largo de los primeros meses del año. Fue a partir del número de abril cuando la Revista empezó a incorporar las modificaciones del nuevo Equipo Editorial. Una de nuestras prioridades ha sido conseguir que los editoriales versaran sobre un tema desarrollado en alguno de los originales de la Revista. Ello ha exigido, a veces, grandes esfuerzos para los autores de estos editoriales, pero añade una gran dosis de dinamismo y actualidad a la Revista. Queremos aprovechar esta oportunidad para agradecer el alto grado de colaboración que hemos encontrado en todos los autores de editoriales y pedir al mismo tiempo el mismo apoyo a todas las solicitudes que puedan realizarse en el futuro.

En la misma línea hemos aceptado en este año *publicaciones rápidas (fast track)* que han exigido un esfuerzo adicional a revisores, autores y editores, pero que por la importancia de los resultados o contenidos, ha permitido la publicación de los mismos en un período de aproximadamente 4 semanas.

En el número de abril empezamos un *programa de "Formación continuada"* que este año se ha centrado en aspectos relacionados con la valoración clínica del antibiograma y la resistencia de los hongos a los antifúngicos. Nuestra sensación es que el programa ha tenido una buena aceptación, en particular entre los especialistas en formación de las especialidades afines. Queremos dedicar nuestros esfuerzos en conseguir del Ministerio de Sanidad el reconocimiento de este programa traducido en forma de créditos de formación continuada. El programa del presente año actualizará el uso clínico de los principales grupos de agentes antimicrobianos.

Este ha sido el año en que la Revista ha publicado sus primeros *artículos en inglés*. Consideramos que la traducción de trabajos que han sido escritos originalmente en inglés les hace perder parte de su potencia científica. Somos conscientes de que nuestra Revista es el órgano oficial de la Sociedad Española de Enfermedades Infecciosas y Microbiología Clínica (SEIMC), pero también entendemos que la excelencia científica debe ser nuestra

principal preocupación y nadie duda que la lengua del mundo científico actual y, posiblemente, del futuro que nosotros conozcamos, es el inglés. Existen revistas españolas, incluso de nuestra área de conocimiento, que han decidido publicar parcial o totalmente sus contenidos en esta lengua para abrirse a una audiencia científica más amplia y, probablemente, para conseguir en última instancia una mayor citación bibliográfica y aumentar el factor de impacto. El mantenimiento de esta decisión en el futuro, solicitada por el Comité Editorial y aprobada por la Junta Directiva de la SEIMC, requiere de una reflexión profunda y pausada de todos los socios, basada fundamentalmente en la mejora sustancial que la misma ofrezca a la calidad científica de la Revista.

Finalmente, hemos intentado dar mayor protagonismo al apartado de *Cartas al Editor*, donde se desarrolla un interesante debate científico sobre temas de interés o se realizan aportaciones o comentarios de artículos publicados previamente en la Revista. En este sentido, adelantamos que a partir de ahora la Revista no admitirá para publicación la descripción de casos clínicos aislados; sólo lo hará en casos verdaderamente excepcionales, bien por su presentación clínica o por sus aspectos microbiológicos, y siempre que se acompañen de una revisión bibliográfica.

Desde el punto de vista científico, nuestros esfuerzos se han centrado en mejorar al máximo el nivel científico de la Revista. Para ello, hemos desarrollado un calendario de *reuniones con los presidentes de los grupos de estudio de la SEIMC*, coincidiendo con los congresos y reuniones de nuestra Sociedad. El fruto no se ha hecho esperar y hemos logrado que los diferentes grupos utilicen la revista como órgano de expresión y de publicación de sus documentos de consenso o de los resultados de sus proyectos científicos. Debemos destacar el alto grado de participación de GESIDA, que ha permitido la publicación de un número centrado exclusivamente en el SIDA, coincidiendo con la celebración en Barcelona del Congreso Mundial sobre la enfermedad en julio de 2002. El potencial científico de GESIDA es incuestionable y consideramos que es una excelente noticia para la Revista este estrecho grado de comunicación que se ha establecido y esperamos que sea muy duradero. Hacemos extensivo nuestro agradecimiento a los demás grupos de estudio que colaboran con la revista mediante el envío de documentos de consenso o de resultados de estudios multicéntricos nacionales. Finalmente, los miembros del equipo editorial se han volcado en lo que denominamos una búsqueda activa de trabajos originales de calidad, bien dirigiéndonos personalmente a los principales grupos de investigación o mediante el contacto directo con los autores de trabajos presentados en los congresos y reuniones de nuestra sociedad y de otras afines.

Resulta obvio destacar que la calidad de una publicación científica depende, en gran medida, de la evaluación rigurosa de los trabajos recibidos antes de su aceptación por el Equipo Editorial. Nos parece fundamental el esfuerzo que realizan todos aquellos *revisores* que han colaborado con la Revista, en ocasiones procedentes de áreas de conocimiento sin relación directa con las enfermedades infecciosas y la microbiología clínica. Deseamos por ello agradecer su trabajo y, al mismo tiempo, esperamos que los autores de artículos sepan asimilar en todo caso las decisiones del Equipo Editorial basadas en estos comentarios.

Uno de los factores que ha sido esencial en el desarrollo de nuestra función durante este año ha sido la apuesta por las *nuevas tecnologías de comunicación e información*. El uso del correo electrónico como sistema de comunicación entre autores, editores y revisores ha permitido un mayor dinamismo que se ha reflejado, con alguna excepción, en una disminución del tiempo requerido hasta la aceptación de manuscritos, cuya media en este año ha sido de 9 semanas y media. La SEIMC, Ediciones Doyma y el equipo editorial han hecho importantes esfuerzos para dinamizar el uso de la versión electrónica de la Revista (www.doyma.es/eimc). La generosidad de las dos primeras ha permitido que el acceso actual a la misma sea universal y gratuito. En este sentido, cabe destacar que la versión electrónica de ENFERMEDADES INFECCIOSAS Y MICROBIOLOGÍA CLÍNICA es actualmente la quinta revista más visitada de entre las más de 80 incorporadas al grupo Doyma, con una media aproximada de 5.000 visitas al mes (3,4 páginas por visita). Aproximadamente dos tercios de las visitas provienen de otros países y en el 25% de los casos se visitan las versiones completas de los documentos. El 75% de las visitas son realizadas por personal de farmacia, medicina interna, microbiología y medicina intensiva.

Los avances referidos no deben ocultar el largo camino que queda por recorrer. En breve, la Revista tendrá por primera vez *factor de impacto* (FI) que, con todas las

limitaciones que posee, sigue siendo en la actualidad el índice bibliométrico más utilizado. La realidad actual determina que para la concesión de becas, para concursos de profesorado universitario o para concesión de financiación pública a proyectos de investigación, la suma de los FI del candidato o el cómputo de FI por artículo sea considerado uno de los principales criterios objetivos de valoración. Ello hace que el interés por publicar en revistas sin factor de impacto sea cuestionado. Seguiremos haciendo todos los esfuerzos para que los investigadores, en particular los españoles, incluyan referencias de nuestra Revista en los artículos enviados a otras publicaciones científicas. Debemos acostumbrar al mundo científico internacional a consultar y referenciar nuestra Revista, incluida en el *Science Citation Index Expanded* desde el año 2001.

Tenemos como asignatura pendiente el establecimiento de líneas de colaboración con el mundo científico de Latinoamérica que, aunque existen en la actualidad, son a todas luces insuficientes. Finalmente, deseamos acometer a lo largo del presente año la renovación del Consejo Editorial para que dé cabida a todas aquellas personas que colaboran estrechamente con cada Equipo Editorial. La Junta Directiva de la SEIMC ha considerado que el Equipo Editorial debe tener plena libertad y competencia para establecer la composición, renovación y funcionamiento del Consejo Editorial, que por tanto tendrá una permanencia limitada en el tiempo, como ocurre en otras revistas médicas.

Queremos aprovechar la ocasión para agradecer a todas las personas que de una u otra manera han colaborado con nosotros durante el año pasado para lograr nuestros objetivos. Una mención especial para Sonia Guerra (Asistente Editorial) y José Alonso (Director Editorial) sin cuyo entusiasmo, dedicación y entrega hubiera sido imposible realizar nuestra labor. Esperamos que la colaboración de muchos otros en los años venideros lleve a ENFERMEDADES INFECCIOSAS Y MICROBIOLOGÍA CLÍNICA al nivel que todos deseamos.